

ADMIN. Y REDACCION.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 9, ENTREPUERTO

MADRID.

SUSCRICION.

MADRID..... UN MES... 4 RS.
PROVINCIA... IDEM..... 5 RS.

PERIÓDICO CÓMICO-TEATRAL, CON AGENCIA DE TEATROS.

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

MADRID, 4 DE FEBRERO DE 1871.

LA MÚSICA EN EL JAPON.

(ASIA.)

Los jardines de té.—Los almacenes.—Los mendigos.—El teatro.—Los tratados de música.

Como los chinos, los japoneses son muy amantes de la música, y sus instrumentos, muy numerosos; son lo mismo que los del celeste Imperio.

La mayor parte de los viajeros, no ven en sus conciertos, más que cenceradas; algunos, más prudentes, creen que los europeos no pueden juzgarles. No es, ciertamente, por falta de arte que, más que la música, se modifica según los pueblos y los tiempos. ¿Cómo se puede imaginar que tanta gente, en público y en sus habitaciones, pueden tener placer en tocar tan grande diversidad de instrumentos, únicamente para producir un ruido desagradable á sus oídos? Ellos se encantan y se conmueven. La música les pone alegres ó les estasia. Entonces es un arte. No olvidemos que los japoneses no son ni bárbaros, ni tontos.

En los jardines de té, especie de cafés, grupos de jóvenes doncellas tocan el laud y el tamboril. Estos jardines, ordinariamente, están situados cerca de las poblaciones, en la falda de las colinas, de manera que la vista domina hermosos paisajes. Las salas están adornadas sencillamente con jarras, flores, tapices y muebles de concha. Mientras que saborean un té exquisito, los instrumentos suenan dulcemente y parecen querer ponerse en armonía con los goces suaves de estas veladas en las que todo convida al placer.

Un día en que uno de nuestros amigos,

agregado á una misión diplomática, hallándose solo en uno de estos establecimientos, se dejó arrastrar por una especie de vaga contemplación por todo lo que le rodeaba, se sintió agradablemente conmovido por el concierto de cuatro jóvenes doncellas, que sentadas en una sala inmediata, tocaban y cantaban. Desgraciadamente tuvo la curiosidad de darse cuenta de esta música singular, é hizo un esfuerzo para explicarse el compás, el tono, el motivo, y á seguida desapareció el encanto; le pareció no oír más que un caos de sonidos discordantes. Se marchó y se fué á sentar delante de la casa, bajo un grupo de árboles. Muy pronto su pensamiento voló hácia la Francia; se acordó de su familia, y de nuevo el concierto de las jóvenes, más lento y más dulce, le hizo experimentar una feliz impresión, hasta que su imaginación volvió á la realidad.

Los grandes señores japoneses, encargan algunas veces banquetes y conciertos para su familia, en los jardines de té.

No hay ninguna señora, bien educada, que no cante acompañándose de una especie de laud, el *samste*. Es un talento tan indispensable en el bello sexo, como el piano entre nosotros. Los almacenes de música de las ciudades están ricamente abastecidos. Los mendigos tocan tristemente el *flageolet* para llamar sobre ellos la compasión de los transeúntes. En las ferias, las flautas, los tambores, mezclados de otros instrumentos, excitan en el público la alegría, y no el aturdimiento, como nuestros músicos nómadas. Acompañan á los actores en el teatro, y los conciertos, es uno de los grandes placeres de Mikiado.

Cuando el Japon se abra completamente á los europeos, se publicarán sin duda traducciones de sus tratados de música y de sus libros de poesía, que son, según dicen, muy ricos y numerosos. Se cita, por ejemplo, una antigua re-



coleccion voluminosa de viejos cantos titulada: el *Man-yo-zio* ó las diez mil hojas.

Los poetas japoneses parece que han adoptado, sobre todo, los metros de cinco y seis sílabas. Componen poemas divididos unos en distícos y otros en cantos de cien ó de mil versos.

EL ARTE Y EL HISTRIONAJE.

ARTÍCULO SEGUNDO.

Aún las sonrisas del alba no habían dejado traslucir que se acercaba el día.—comenzaría diciendo un poeta culto,—cuando D. Cosme vino á sacarme de los plácidos ensueños de la noche.

En provincias esto querria decir sencilla y llanamente que D. Cosme se habia dado en madrugon de los de huya; pero para nosotros, las gentes cortesanias, significa simplemente que era lo que los lugareños llaman la una de la tarde.

Despertóme con su correspondiente:—Vamos, hombre, que duerme V. más que un marmota.

Y yo que siempre despierto con ánimo apacible, así como otros con un talante infernal, no sé si restregándome los ojos, porque no lo acostumbro, ni siquiera descomunamente bostezando, como hace el perezoso; sino más bien con espresiva sonrisa de confianza, contestéle:

—Oh, D. Cosme; ¿V. por aquí tan temprano?

—Que temprano, ni que niño muerto: si es ya media tarde.

Tomé el reloj, que suele andar como le dá más gusto, y se lo mostré indicando las ocho, que debian ser de la mañana; más fácilmente convencíome con el suyo y luego me dijo:

—Hace un hermoso día de Diciembre: brilla

un sol espléndido y no soplan las frescas auras del Guadarrama. Así va V. á vestirse en el momento, almuerza y en seguida iremos á ver patinar en el Retiro. Por el camino seguirá usted la historia comenzada.

Apeló á mis recuerdos, y satisfecho de la ilustrada curiosidad de mi amigo, todo lo hice á medida de mis deseos: de modo, que antes de una hora subíamos la calle de las Estátuas, y dábamos vista al sosegado estanque.

* *

Caminaba yo silencioso, porque esperaba fuera mi amigo quien reunadase el hilo de nuestra interrumpida discusion sobre el teatro.

No se hizo esperar, y así me increpó:

—¡Vaya, hombre! no tenia V. tantas cosas que decirme en defensa de ese espectáculo inmoral y de buen tono, donde las costumbres se corrompen, el pudor se abochorna, la vergüenza sale al rostro con la exageracion de los crímenes, y las chocarrerías, por no decir indecencias, del género bajo?

—Trata V. de pisar mi amor propio, amigo D. Cosme, le contesté, y su venida á mi casa, y su invitacion á este paseo, y el mismo modo con que me escita á continuar nuestro diálogo de ayer, háceme conocer que V. desea hallar una palabra simpática hácia ese arte, cuya corrupcion le repugna. V. tambien siente los anhelos del buen gusto; y no dándose casi razon de ello, finge enfadarse contra el teatro en general, cuando lo que le es insufrible es la vacuidad en que yace, la derrota que pesa sobre él, el desencanto que le causan géneros particulares y estafalarios... en un palabra, la resurreccion del histrionaje y lo muerto del arte.

* *

Quiso D. Cosme saber en qué consistia aquella distincion, é hícesela patente.

—Gracias por haber venido, murmuró ella cogiéndole el brazo con el movimiento gracioso y propio de los animales de la raza felina.

—No conozco aquí á nadie, contestó el jóven. Empezaba á encontrarse en una situacion de veras embarazosa.

—Creo muy bien que no-conozcas á nadie, dijo la Ferrani. ¡Oh! añadió como quien se arrepiente, he tratado á V. de tú... es una costumbre del teatro. ¿Baila V.?

—No, señora.

—Tampoco yo; hablaremos. Siéntese V. á mi lado durante la cena, tengo mucho que decirle. He elegido á V. para confidente de mis penas, apesar de no haber visto á V. más que una vez. Necesito que V. me dé sus consejos... V. que tiene veinticinco años, á mí que tengo treinta. ¿Verdad que es algo singular? Bastó la corta conversacion del otro día, para inspirarme una viva simpatía por V. Cualquiera diria que soy yo la que hago á usted el amor; pero me es indiferente, ¡porque amo á V.!

—Señora, dijo el jóven mordiéndose los labios, para disimular una tentacion de risa. No sé cómo he podido inspirar esa ternura fulminante.

—Quizás no la merezcas, dijo la Ferrani; pero así es. A propósito, ¿á qué ibas tú al escenario la otra noche que te encontré?

—A hablar al empresario sobre la traduccion de *La conquista de Granada*. La traduccion es de un amigo mio que escribe el italiano como los ruiseñores lo cantan.

—Me alegro, replicó Marta con satisfaccion. Temia que hubieses ido allí por otra. Cuando me dirigiste la palabra al ir á salir en el tercer acto, me creí feliz al escuchar tu voz; los aplausos y las llamadas del público, me oprimian el corazon, porque tenia que abandonarte un momento para salir á darte las gracias.

—¡Oh! dijo la Pantera Sarah Volcan, la Ferrani está fomentando una grande pasion.

—El arte, le dije, es la creacion y la realizacion de la belleza; y así como en la belleza física, todo deterioro, toda falta, ó todas obra, es un defecto, defecto es en el arte, lo que decae en lo nimio, por falta de creacion artistica, ó pasa los límites de lo lícito por aberracion ó por corrupcion del génio.

Dos escuelas en nuestro siglo se han combatido, aún se disputan el cetro del arte: una se ha llamado malamente romántica, otra se ha querido hacer, en contraposicion de aquella, reflejo de las costumbres sencillas y de los afectos domésticos. La una pretendió cerner su vuelo por los espacios olímpicos; la otra afectó una naturalidad pueril ó un realismo prosaico. Mas ambas olvidaron en lo que consiste su belleza.

Para espulsar el romanticismo de la escena, debiera comenzar por arrojar del Olimpo á Calderon, á Shakespeare, á Goethe, que fueron los verdaderos románticos de los tiempos modernos. Pero su romanticismo, tiene puntos de contacto por lo que desde principios de este siglo se llamó del mismo modo? Ninguno, absolutamente ninguno. El romanticismo de aquellos fué creador, demoleedor el de estos: el de aquellos penetra las profundidades del corazon humano en sus más sublimes convulsiones, y aún haciendo su anatomía, le prepara á dulcificar sus sentimientos: el de estos coge la parte más mala de todas las acciones, échalas en rostro á la humanidad, y despues que la desgarró el alma, dícela con risa irónica:—¡Ahora cree en la virtud, en el amor, en la abnegacion, en la gloria! Sarcástica carcajada enjendradora del escepticismo.

* *

Las almas timoratas se asustaron, las pusilánimes huyeron del teatro: más á la revolucion obrada de este modo, tenia que oponer la reaccion su movimiento isócrono.

—¿Quién es aquel jóven? preguntó el conde de Rouzoff.

—Una especie de poeta; uno de esos embadurnadores que hacen libros de sonetos.

—¿Cómo se llama?

—Esa gente no tiene nombre, contestó Sarah, se llama únicamente: ¡Pst!

—¿Y en el pasaporte?

—Gaston Duthil.

El conde Rouzoff tenia entonces sesenta años. Era de estatura elevada, y todo su amor propio se resumia en conservarse tieso, apesar de la resistencia de la espina dorsal.

Tenia el pelo blanco y el bigote gris; sin embargo, nunca habia pensado en teñirse ni el pelo, ni el bigote.

Lo que más le preocupaba era la nariz. El Champagne, el Oporto, el Jerez y el Madera; las noches perdidas, los excesos de todo género habian dejado en la nariz del Conde huellas singulares.

Las ventanillas ojivales estaban sembradas de líneas rojas y moradas, como las márgenes del Océano en un mapa geográfico. Era la costa de Mozambique ó el cabo de Buena-Esperanza: todo lo que quieran menos una nariz.

El conde arrastraba una de las piernas que se le habia roto por la rodilla, pero disimulaba este defecto con la anchura exagerada de los pantalones. Tenia malos dientes, mal colocados y amarillos; parecian ajos fritos, por eso se atusaba continuamente el bigote que tiraba sobre el labio inferior.

Pero ¿la nariz? ¿Cómo disimular las averías de aquel órgano revelador?

El Conde habia tomado el partido de consagrar á su nariz una hora cada día. Cuando se levantaba, despues de hacer las competentes abluciones, cogia un pincel y aplicaba sobre la malhadada nariz tres capas consecutivas de pintura al óleo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS AMORES DE TEATRO.

(Continuacion.)

Educada entre los árboles de carton; lanzada entre bastidores á los quince años, la Ferrani se habia visto envuelta en varias aventuras.

Dos hombres habian hecho su fortuna, lord Bradley y el conde de Rouzoff. Este habia comprado por quinientos mil francos el derecho de hacerla el amor, y lord Bradley le pagaba una pension de mil francos mensuales.

La Ferrani traia en la cabeza una corona de bacante, cuyos racimos alternaban con las largas trenzas de su cabello negro. La diva parecia aspirar con delicias los voluptuosos perfumes de una orgia que se preparaba.

Sarah Volcan, criatura temible, en virtud de sus relaciones, fué al encuentro de la Ferrani.

—Estás hermosa como un astro, la dijo.

—Y tus noches tienen veinticuatro horas, añadió Berta Deverrier, que tenia por apodo la *Pantera*, como para espresar el brillo salvaje de sus rasgados ojos.

La Ferrani saludó graciosamente á las dos cortesanias; atravesó el salon apoyada en el brazo del príncipe; hizo un movimiento de cabeza á lord Bradley y fué á sentarse al lado del conde de Rouzoff.

—¿Ha enviado V. la invitacion á donde le he dicho? preguntó.

—Sí, gloria mia, contestó el conde... La invitacion se hizo anteayer.

—¿Dónde está, pues! dijo girando en torno una mirada inquieta.

Pero de pronto sus ojos brillaron. Se levantó y atravesó el salon y se detuvo delante de un jóven, que contemplaba con desdeñoso espanto aquel torbellino de comediantas de senos casi desnudos.

A esta escuela inmunda, inmoral, opúsose primero la de un lloron sentimentalismo. Se dió á las lágrimas el encargo de curar las asquerosas llagas del romanticismo: y las lágrimas que son siempre accidentes femeniles, no tuvieron eficacia para ello.

Entonces se penetró en el hogar, y en presencia de la poesía que rebosan los dulces cuadros familiares, se dijo:—Aquí está el tipo: á las exageraciones absurdas de una ultrajante inverosimilitud, opongamos la sencillez doméstica recargada de sus más nimios detalles. Estréllense contra la firme roca de los afectos del hogar los duros embates de la pasión desordenada. El teatro divierte y moraliza; y nació otra escuela, la escuela de un realismo, cuya esencia estriba en la vulgaridad anti-artística de detalles incoloros.

El público no se satisfizo, porque no se logró interesarle: la nimiedad provocó sus risas irónicas; el actor explotó el sarcasmo; el público entonces rió á carcajadas, y nacieron... los bufos.

¿Qué faltó? Arte, es decir, verdad y belleza.

¿Qué se originó de aquí? El poeta proletario y el actor rufian: uno vendiendo su talento, otro sus dones artísticas por un plato de lentejas.

¡Murió el arte, y prevaleció el histrionaje! ¿Es por este accidente fortuito por lo que usted debe aborrecer el teatro? ¿Es por esto el teatro digno de que V. le llame escuela de infamia?

Otros le han llamado escuela de costumbres. Falso. Reflejo de costumbres, si lo es; y estas también han tenido la crisis que experimenta. ¿Cómo? Será conversacion para otro día.

En estos y otros dislates habian corrido hartas horas de la tarde.

Dimos la vuelta á Madrid; y en llegando cerca de nuestras casas respectivas, despidióse afable D. Cosme; pero le ví perderse de vista subiendo su escalera con cierto aire preocupado ó reflexivo.

¡Iria meditando sobre mis pobres ideas á costa del histrionaje y del arte?

P. de Guzman.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.

Marta y Sonámbula han hecho el gasto durante toda la semana. En verdad son las dos óperas que se cantan con más perfección. La Ortolani, Testa y Perotti, producen siempre un verdadero entusiasmo. Este teatro prepara la *Marina* del Sr. Arrieta, que ha reformado algunas piezas y escrito otras nuevas. La Ortolani, Tamberlik y Selva, están encargados de su ejecucion; será un verdadero acontecimiento que dará muy buenas entradas al aristocrático coliseo de la plaza de Oriente.

TEATROS DE MADRID.

Una lastimosa serie de enfermedades é incidentes, han interrumpido las representaciones del *Molinero de Subiza*. El último domingo, el Sr. Dalmau, despues de hacer el acto primero, no pudo continuar á causa de una fuerte ronquera que no le permitió emitir un sonido; el Sr. Marimon, con fiado en la proverbial benevolencia del público, se prestó á concluir la zarzuela, haciendo los dos actos con admirable valentia, y cantando con suma discrecion; el público le aplaudió con justicia en la romanza y en el duo con la tiple.

El jueves volvió á ponerse en escena esta obra por tarde y noche, con el teatro completamente lleno. No hallándose el Sr. Dalmau todavía restablecido, desempeñó la parte del tenor el Sr. Marimon, que ya con más confianza en el público, salió más airoso de su difícil arrojito. El Sr. Marimon que tiene una hermosa figura y una voz agradable, si logra corregir su accion, y estudia seriamente la de-

clamacion, ocupará un puesto brillante en el teatro lirico-español. Ayer viernes se puso por primera vez en este Coliseo.

El *Juramento para debut* del Sr. Estasen, nuevo baritono que empieza ahora su carrera artística. Por falta materialmente de tiempo, no nos podemos ocupar hoy de esta obra.

En el teatro de los Bufos, se estrenaron ayer viernes dos zarzuelas en un acto *Los rayos del sol* y *los Puntos negros*, de las que nada podemos hablar hoy.

El teatro de la Alhambra vive del antiguo repertorio. Despues de *la Jura en Santa Gadea*, puso en escena *Bruno el Tejedor*, sin resultados satisfactorios para la Empresa; en cambio los Sres. Vico, Parreño, Reig y Garcia, han recogido una buena cosecha de aplausos. En la próxima semana tendrá lugar la primera representacion del drama nuevo, *Pizarro ó la conquista del Perú*.

La sociedad de artistas de zarzuela que empezarán sus funciones en el teatro de la calle del Barquillo, suspendió sus trabajos á la sétima funcion.

Teatro Español; nada nuevo: *El pañuelo blanco* y *El árbol del paraíso*, han alternado sin resultado para la empresa.

CORRESPONDENCIA.

Lisboa 26 de Enero.—Amigo mio: La gran novedad que nos ha dado San Carlos esta semana, es *Lucrecia Borgia*, desempeñada por la Lotti, Nicolini, Petit y Carricciolo. Hace mucho tiempo que no se ve en este teatro un éxito tan completo. La Lotti está admirable en esta ópera, que canta con rara maestria. Nicolini impresiona profundamente echando mano de todos los recursos de su excelente método de canto, y de la espresion que sabe darle sin esfuerzo ni exageracion. La Carricciolo, con su hermosa voz, está muy bien en *Maffio Orsini*. Petit muy bien.

Los pasajes más dignos de mencion, son la romanza del prólogo como *é bello* que la Lotti canta con mucho primor; el terceto del segundo acto, y el *duetto* en el último. Las interesantes situaciones del drama, son interpretadas y reproducidas por la Lotti y Nicolini, sobre todo, la escena en que Lucrecia revela á Germano que es su madre.

El público hizo justicia merecida á los artistas, aplaudiéndoles con entusiasmo. Los bailes *Hirka* y *Gisella* siguen siendo muy aplaudidos. Dicen por aquí que esta Compañia de baile irá esta primavera á Madrid; no lo cree tu amigo.

C. de N.

MOSÁICOS.

Nuestra compatriota doña Teresa Isturiz ha sido contratada para el Teatro Nacional de Génova, para las temporadas de Carnaval y Cuaresma.

La muerte de Enrique IV. Esta comedia de Legouvé fué aceptada por el comité francés, pero sin ninguna esperanza de representarla. ¿Quién se atrevia á poner en escena á un Borbon cuando un Napoleon reinaba en Francia? Cuando se le ocurrió á Legouvé la feliz idea de solicitar del vencedor de Austerlitz, una audiencia para leerle su obra. La audiencia fué concedida.

A la hora indicada, Legouvé se presentó en Palacio acompañado de Talma, que debia leer la tragedia; solamente la Emperatriz obtuvo el permiso de asistir á la lectura, negándosele á la hermana y á las damas de la corte, que descaban conocer personalmente al autor del *Mérito de las mujeres*.

El Emperador mismo cerró la puerta, é indicando una silla al poeta, le invitó á sentarse. Legouvé vaciló un momento y entonces el Emperador le dijo:

—¿Quereis, pues, que me quede de pié?

La lectura comenzó; el Emperador siguió todas las fases del drama con el mayor interés. Cuando Talma pronunció aquel verso en boca del Bearnes, que presiente su próximo fin:—*Yo tiemblo, no sé que negro presentimiento*... El Emperador le interrumpió, y dijo á Legouvé:

—Espero que cambiareis la frase: un rey puede temblar; es un hombre como los demás, pero no debe decirlo.

El poeta borró la frase y puso: *me estremezco*.

El Emperador quedó muy contento del autor y de la tragedia, y al día siguiente se dieron las órdenes para que se representase en el teatro francés.

Cuando Napoleon no era más que general de brigada, nombró al maestro Cherubini, el autor de *Lodoiska* y de *Due Giornate*, director del Conservatorio, y le hizo algunas observaciones sobre la música de estas dos óperas. En su opinion, y quizás bien fundada, eran áridas y carecian de motivos melodiosos.

—General, le replicó el maestro, bastante alterado, ocupaos de ganar batallas, esta es vuestra mision y dejad la mia, de la que no entendeis una palabra.

Tal respuesta hirió á Napoleon que nunca se la perdonó. Durante su reinado, el maestro Cherubini nada pudo obtener.

El baritono D. Maximino Fernandez está formando en esta corte una compañía de zarzuela para el teatro nuevo de la Coruña. Ya están contratados el aplaudido tenor cómico D. Eugenio Fernandez y la tiple doña Antonia Uzal.

La compañía de zarzuela de D. Leonardo Pastor, que hasta ahora ha estado trabajando en el teatro de Santander, ha pasado ya al de Valladolid.

El maestro Petrella se halla en Nápoles. Habiendo Verdi rehusado la direccion del Conservatorio de música de Nápoles, es muy probable que ocupe este puesto el reputado autor de *Precauzioni* y de los *Promessi Sposi*.

El Municipio de Turin, casi por unanimidad, ha votado una subvencion de 30.000 duros para un quinquenio del teatro Regio de aquella ciudad.

La célebre cantante Rosina Penco ha firmado un contrato, con excelentes condiciones, para cantar algunas óperas en San Carlos de Nápoles. Hará su debut con el *Trovatore*.

El Municipio de Nápoles piensa poner el nombre de *calle de Mercadante*, á la que hoy se llama de Allabardieri. Creemos que nuestro Ayuntamiento debia inmortalizar el nombre del malogrado maestro Gaztambide, poniéndolo á una de nuestras calles; bien lo merece el artista fundador de la zarzuela, y que tanto hizo por la música española.

Dentro de pocos días debe llegar á Milan, el empresario de Rio de Janeiro, con objeto de contratar una Compañia de ópera.

La Compañia de ópera que empezó sus funciones en el teatro Albis de la Habana, hizo lo que llaman los italianos un *fiaccone*, de tal calibre, que al día inmediato salió el mismo empresario para New-York en busca de cantantes. Este resultado estaba previsto por nosotros al ver el comisionado que vino á formar la Compañia.

Hoy tiene lugar en el teatro de los Bufos Arderius el primero de los cuatro bailes de la Sociedad Mabillo, donde se reunirá toda la colonia francesa. Habrá *can-can* por todo lo alto. Las *tiples relativas*, vulgo *surripantas*, se presentarán con trajes excitantes á amenizar la funcion. ¿Quién duda de que el teatro estará de bote en bote?

El *Dovere*, periódico de Italia, publica la siguiente curiosa anecdota: El Sr. Enrique Croce, autor del *Itinerario del Dante*, remitió al rey de Sajonia, previa peticion propia, un ejemplar de su obra.

Despues de siete meses, el augusto personaje le contestó: «El ejemplar que habeis enviado es de mucho lujo; en el caso que tengais la intencion de hacerlo pagar, S. M. lo devuelve y desea que le remitais un ejemplar comun.»

La carta del rey Juan, llegó á manos de Croce, en Autun, donde se hallaba con Garibaldi.

Apenas leyó la carta, expidió el siguiente telegrama:—«*Rey Juan, Sajonia—Dresde. Autun 15 de Diciembre.*—Autor del *Itinerario del Dante*, combate con Garibaldi. Hubeis pedido obra que ahora rehusais por demasiado lujo. Pretesto. Verdaderos motivos: 1.º Obra inspirada por sentimientos republicanos; 2.º Puesta en el índice por la Corte romana; 3.º Su autor en el campo contra los prusianos. Obra indeciblemente. Os la regalo. *Enrique Croce.*»

El miércoles de la semana pasada, tuvo lugar en Forlì (Italia) un triste suceso. Mientras se hacía el ensayo de la *Sonámbula* en casa de la tiple Claudina Lanzi, se hundió el piso de la habitación, llevándose tras sí á ocho personas que cayeron en el cuarto inferior. Entre ellas estaban Claudina Lanzi y su madre, la tiple Letizia Lambertini, también con su madre; la contralto Carolina Bichierai; el maestro Enrique Colombari, y dos caballeros. Por una de esas raras casualidades, que el vulgo llama milagro, todos han salido sanos y salvos, excepto algunas ligeras contusiones de poca consideración.

El tenor y el barítono, más afortunados, se habían marchado pocos momentos antes de la catástrofe.

Ha llegado á Madrid la distinguida aficionada granadina, la señorita doña Martirio Fernandez, con el objeto de dedicarse al teatro.

La joven señorita Fernandez, además de una hermosa figura, posee brillantes facultades que la ofrecen un brillante porvenir en su nueva carrera.

En el Liceo de Barcelona, se prepara una nueva ópera del maestro Balart, titulada: *El talismano de marí*. Es obra de gran espectáculo y de grandes esperanzas.

En el festival que se celebró en Viena, en conmemoración del aniversario de Beethoven, hubo de ingreso en el teatro, 80.000 francos, contando 5.000 que regaló el Ayuntamiento.

Nuestro compatriota, el barítono D. Joaquín Manini, ha sido contratado en Milan para cantar *Le Educande di Sorrento*.

El Sr. Rodriguez, ha sido contratado en el teatro de la Zarzuela, para hacer algunas funciones. El lunes tendrá lugar la primera representación, poniéndose en escena *Barba azul*, en la que tanto se distingue el popular actor Sr. Rodriguez. Despues se representará la graciosa zarzuela *El cachupín*.

El miércoles asistimos al baile de máscaras con que la Empresa del teatro de la Zarzuela, obsequió á sus constantes abonados. Aquella noche se había dado cita en el salón de la calle de Jovellanos, lo más bello y florido de la sociedad madrileña, reinando en tan escogida concurrencia, el mayor orden y buen gusto.

Hace mucho tiempo que no vemos reuniones de este género. Sentimos verdaderamente que no se repitan estos bailes, que tan complacidos dejó á todos los concurrentes. El Sr. Salas, autor del pensamiento, merece un voto de gracias de todos los abonados.

El popular maestro Oudrid ha sido agraciado con la encomienda de Carlos III, libre de gastos.

Ha dejado de pertenecer á la compañía del teatro de la Zarzuela, el distinguido tenor, D. Manuel Sarz.

La sociedad de conciertos de Kursaal de San Sebastian, tan aplaudida en esta corte, compuesta de un pianista, tres violines, un violoncelo, un cornetín y un contrabajo (profesores de París.) ofrecen sus servicios para los conciertos y *soirees*. Las proposiciones se pueden dirigir á Mr. Carl Beck, calle de la Cruz, 23, principal.

Ha llegado á Madrid el barítono D. Joaquín Pló.

En el número de las cantantes, bailarinas y artistas dramáticas que han hecho fortuna, ó al menos han ilustrado su nombre con el matrimonio, figuran mas principalmente las siguientes:

La célebre Sofia Loiwe, que murió há pocos años, fué princesa de Lichtenstein; la Sontag, condesa de Bossi y embajadora; la Taglioni, condesa Gilbeot de Voisins; otra Taglioni se hizo últimamente princesa de Windischgracty; la Camporesi, princesa Giustiniani; la Tavelli, marquesa Visconti Ajusi; la Gazzaniga, marquesa Malaspina; la Piccolonimi, marquesa Caetani; la Tavola, condesa Benintendi; la Sala, condesa de Fuentes; la Albani, condesa Pepoli; la Ristori, marquesa Capranica del Grillo; la Cruvelli, Baronesa Vigier; la De Lagrange, condesa Stankovich; la Elssier, está casada con el duque de Prusia, primo del Rey; la famosa Lola Montes fué nombrada condesa de Lansfeld; la mímica Elisa Salvioni es condesa Rossi-Federigotti; la Weiser, condesa Malacari; la bailarina Lavaggi es también condesa; la Balfe se casó con un gran personaje que ha sido embajador varias veces, y hoy está unida á grande de España; la contralto Guarducci se casó con el duque Civelli Torsi, la antigua, fué condesa Luchessi-Palli; la Tontelive, actriz de Monaco, contrajo matrimonio, no hace mucho tiempo, con el príncipe Pablo de la Tour y Taxis, sexto hijo del príncipe Max de Ratisbona, habiendo ella obtenido del Rey de Baviera el título de baronesa de Perustein, para sí y sus descendientes; la Patti, es marquesa de Caux; la Hesler, condesa de Edla y está casada con S. M. D. Fernando, Rey viudo de Portugal, y la actriz de Berlin, Grobecker, es duquesa de la Rocca.

Las cinco provincias, que son las primeras de España por su orden alfabético, tienen los siguientes teatros:

Alava....—Vitoria un teatro con. 900 localidades

Albacete.—Albacete uno id.. 370 id.
— Caudete id. id.. 112 id.
— Chinchilla id. id.. 211 id.
— Hellín id. id.. 141 id.
— Tarazona id. id.. 300 id.
— Tobarra id. id.. 200 id.
— Villarrobledo id. id.. 300 id.

Total siete teatros con 1.638 localidades.

Alicante.—Alicante, uno; Principal con 1.200 localidades.

En los pueblos de la provincia hay nueve con 4.757 localidades.—Total diez teatros con 5.957 localidades.

Almería.—Almería uno: de Campos con 682 locals.
— Adra id. id.. 274 id.
— Berja id. id.. 492 id.
— Canjajar id. id.. 90 id.
— Alba id. id.. 100 id.

Total cinco teatros con 1.638 localidades.

Avila....—Avila uno con... 250 localidades.
— Piedrahita id. id.. 240 id.
— Cebreros id. id.. 160 id.

Total seis teatros con 650 localidades.

ARTISTAS DISPONIBLES.

Sr. GIOVANNI VEIGA, barítono de ópera que ha cantado en los principales teatros de Italia y del extranjero. Este artista posee un estenso y brillante repertorio.

D.ª ROSA ESTEBAN, tiple característica.

D.ª ANTONIA SALVADOR, actriz cómica.

MADRID.—1871.—Imp. de C. Moliner y C.ª, Jesús, 3.

ANUNCIOS.

ARAUJO Y COMPAÑÍA, AGENCIA DE TEATROS DE «EL ENTREACTO.»

CENTRO ADMINISTRATIVO DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LITERARIAS.
Casa de comisiones de todo género de negocios teatrales y literarios, dentro y fuera de España.

CARRERA DE SAN GERONIMO, 3, TIENDA.

Esta Agencia que acaba de establecerse en uno de los sitios principales de Madrid, se ocupará de toda clase de negocios de teatros, como ajuste de artistas, libretos, música, vestuario, decoraciones, espectáculos, figurines, *mise en scene*, etc., etc., facilitará dinero á todos los artistas contratados por esta Agencia, que tiene las mejores relaciones así en España como en el extranjero.

Todos los artistas suscritos á EL ENTREACTO, tendrán derecho á hacerse anunciar en sus columnas.

GRAN ALMACEN

DE

MÚSICA, PIANOS Y ORGANOS.

DEL EDITOR

NICOLAS TOLEDO.

Valverde, número 1, cuadruplicado.

En este almacén además del gran surtido de música española y extranjera y de las obras de la *Biblioteca musical económica*, se encontrará la música para piano de la zarzuela *Pepe-Hillo* que tanta aceptación tiene en esta corte. Operas las más completas para piano á 12 reales cada una por suscripción. Pianos de venta y alquiler de los mejores fabricantes. Zócalos de cristal de clichy de varios colores para dar mayor sonoridad á los pianos y preservarlos de la humedad.

EL MULANO.

Almanaque para 1871, redactado por Aguilera, Alvarez, (M de los Santos), Bedmar, Blasco, Bremon, Benjumea, Correa, Fernandez y Gonzalez, Ferrer del Rio, Ferran, Fuente Andrés, Guerra y Orbe, Granés, Inza, Mobellan, Moreno Godino, Palacio, Picon, Pina Dominguez, Rivera, Saco, Sanchez Perez, Sanjuan, Santisteban, Segarra Balmaseda, Serra, Valcárcel.

Contiene más de cuarenta caricaturas y geroglíficos, y se vende á 2 rs. en las principales librerías y en la Administración de EL ENTREACTO.

Las rebajas en los pedidos al por mayor, serán convencionales.